

## Críticas Europeas a la Política Agraria Estadounidense.

Esta semana el Comisario de Agricultura de la Unión Europea, Franz Fischler ha presentado la propuesta de negociación comunitaria en la próxima ronda de negociaciones de la Organización Mundial de Comercio que fue aprobada recientemente por el Consejo de Ministros de Agricultura. Fischler ha aprovechado esta ocasión para criticar abiertamente la política agraria estadounidense, y muy especialmente los recientes paquetes de ayudas extraordinarias que se han adoptado en los tres últimos años. Fischler critica el aumento del gasto agrario en Estados Unidos que contrasta abiertamente con la reducción que el mismo ha experimentado en la Unión Europea.

Por su parte, la propuesta negociadora comunitaria contiene una defensa del concepto de la "multifuncionalidad" como justificante de las ayudas otorgadas a la agricultura en la Unión Europea. Esta defensa ha sido criticada duramente por Estados Unidos que no acepta que las ayudas agrarias puedan ser justificadas mediante este concepto.

Paralelamente, el portavoz de Fischler, Gregor Kreuzhuber, ha realizado unas declaraciones en las que también critica las donaciones de ayuda alimentaria estadounidense que han aumentado en un 120% en el período de tiempo comprendido entre 1997 y 2000. Concretamente, se critica que esta ayuda alimentaria no tiene como objetivo aliviar el hambre en las zonas necesitadas del planeta sino reducir los excedentes agrarios estadounidenses. El efecto de estas donaciones es negativo ya que distorsiona los mercados locales y perjudica la producción local de productos agrarios. Por todo ello, la Unión Europea pretende tratar este tema en las negociaciones de la O.M.C.

Altos cargos estadounidenses, entre ellos un Subsecretario del United States Department of Agriculture (USDA), Gus Schumacher, y el Embajador de Estados Unidos ante la FAO, George McGovern, han salido al paso de estas críticas defendiendo el programa de ayuda alimentaria estadounidense y sus efectos beneficiosos en las regiones hambrientas del planeta, negando que dicho programa cause distorsión alguna en el comercio mundial. Estados Unidos considera que las negociaciones de la O.M.C. debería centrarse en las restituciones a la exportación concedidos por la Unión Europea y en las empresas comerciales estatales de Australia, Nueva Zelanda y Canadá.

La nota de prensa del Comisario Fischler puede encontrarse en la siguiente dirección de Internet:

[http://europa.eu.int/rapid/start/cgi/guesten.ksh?p\\_action.gettxt=gt&doc=IP/00/1331|0|RAPID&lg=EN](http://europa.eu.int/rapid/start/cgi/guesten.ksh?p_action.gettxt=gt&doc=IP/00/1331|0|RAPID&lg=EN)

## Variedades Transgénicas de Maíz y Soja.

Varias compañías estadounidenses han anunciado recientemente que no comprarán variedades transgénicas de maíz o soja que no hayan sido aprobadas para su uso en alimentación humana y animal en todo el mundo. Este anuncio se debe al escándalo acaecido recientemente en Estados Unidos con relación a la variedad transgénica de maíz StarLink y a la psicosis contra los productos transgénicos que se ha desarrollado en Europa.

Entre las compañías que han adoptado esta política se encuentran Archer Daniels Midland (ADM) y AE Staley las cuales han transmitido este anuncio mediante cartas personales enviadas a los agricultores estadounidenses y mediante diversos anuncios insertados en la prensa y la radio. Staley ha puesto como ejemplo de cultivos que no cumplen estos requisitos los maíces resistentes a glifosato (Roundup Ready) de Monsanto, no aprobados en la Unión Europea, sugiriendo que las variedades no transgénicas son las únicas que tienen un 100% de garantía de ser aceptados por la compañía. Esta compañía ha aclarado que los híbridos transgénicos aprobados en la Unión Europea serán admitidos con precaución mientras que los no aprobados no serán aceptados en ningún caso.

Ambas compañías insisten en que apoyan la biotecnología aunque admiten que no desean padecer los problemas derivados de la falta de aceptación de los productos transgénicos por parte de ciertos consumidores.

La *American Soybean Association* (ASA) por su parte ha puntualizado que toda la soja sembrada en Estados Unidos esta aprobada en este país para consumo humano y animal. No obstante, la soja resistente a glifosato (Roundup Ready) está aprobada en la mayor parte de los países importadores, incluyendo la Unión Europea, a diferencia de las soja resistentes al glufosinato amónico (Liberty Link) así como las de alto contenido en ácido oleico.

Por último, la asociación estadounidense que agrupa a las explotaciones agrarias familiares (*National Family Farm Association*) ha realizado un llamamiento a los fiscales generales de los distintos Estados de la Unión para que desarrollen la legislación pertinente que exima a los agricultores de cualquier responsabilidad relacionada con la mala utilización de variedades transgénicas (como por ejemplo la reciente polémica del maíz StarLink) asignando dicha responsabilidad a las compañías productoras de semillas transgénicas. Entre los ejemplos de esta mala utilización se encuentran la contaminación por variedades transgénicas, no segregación de variedades transgénicas, quebrantamiento de contratos relacionados con productos transgénicos y violaciones referentes al patentado, registro y licencias de productos transgénicos.

Este llamamiento se enmarca en la campaña que esta asociación realiza entre sus miembros para promover el conocimiento y la comprensión de la de la biotecnología (*Farmer to Farmer Campaign on Genetic Engineering*)

## Etiquetado Nutricional en Canadá.

En las últimas semanas se han constatado avances significativos en el establecimiento del etiquetado obligatorio nutricional. La agencia encargada de desarrollar la correspondiente legislación, el Ministerio de Sanidad (*Health Canada*), ya ha finalizado los pertinentes estudios y espera publicar en el Boletín Oficial de Canadá (*Canada Gazette*) durante los próximos meses la correspondiente propuesta normativa que se someterá a un período de comentario público antes de su adopción definitiva la cual se prevé para Febrero de 2001. A partir de este momento, la industria dispondrá de un período de 2 años para implementar esta normativa.

El etiquetado nutricional que se pretende introducir será obligatorio para todos los alimentos excepto para frutas y hortalizas, establecimientos de restauración, y alimentos envasados en establecimientos minoristas. No obstante, muchos productores canadienses de frutas y hortalizas, especialmente patatas y manzanas, así como responsables de establecimientos minoristas, ya muestran información nutricional en las etiquetas de los alimentos.

La propuesta de etiquetado nutricional de *Health Canada* prevé la inclusión de información relativa al número de calorías, grasa, grasa saturada, colesterol, sodio, hidratos de carbono, fibra, azúcar, proteínas, vitamina A, vitamina C, hierro y calcio. Aún no se ha decidido la inclusión de un cuadro de referencia que contenga la lista de ingredientes crudos individuales aunque *Health Canada* está trabajando en esta posibilidad.

Se prevé que este etiquetado sea fácilmente legible y comprensible y su introducción irá precedido por una campaña educativa organizada por *Health Canada* para dar a conocer el mismo entre los consumidores canadienses.

Para obtener más información se recomienda la siguiente dirección de Internet: <http://www.hc-sc.gc.ca/hppb/nutrition/labels/index.html>